

Las mejores notas

Las mejores notas nacen cuando el alma se hiere.

Pude verme morir en la vía de un tren, con lágrimas en los ojos por la vida que estoy entregando, rogando al cielo y a sus estrellas, a sus nubes impasibles, que el fin de una vida -mi vida- no sea en vano.

Quisiera que me vieses llorar, no sé porqué. Quizás para que me creas, para que entiendas que no te quiero mal, que veo en ti un diamante raro, en bruto, una joya exótica que quiero pulir, una onda lumínica extraña en el universo.

Mi diamante negro... "I know I can't stay by your side forever".

¿Déjame entrar? Hace frío aquí afuera. Y no sé cómo quise salir cuando pude quedarme allí. Me dió miedo, es la respuesta, me aterró, me embobé y me malcrié. Pero abre la ventana y déjame mirar. Sólo quiero ver una vez más.

¿Sabes por qué me dejaría aplastar por un tren? Porque confío que el sacrificio lo vale. Confío que la vida por la que estoy pagando será un astro difícil de olvidar. Porque confío en que he depositado mi fe en maravillas extravagantes del planeta capaces de grandes cosas con sólo pensarlo. Y aunque no son perfectas, aunque se equivoquen, los dioses no existen, así que nadie tiene derecho a juzgar. Pero con un beso en la frente y ojos brillosos les diré que en realidad siento que sus vidas valen más que las mías.

La confianza es como el amor, pero menos vulgar. Confiar es crear un lazo indisoluble. Porque tú puedes confiar en tus 'amigos' y en tus 'enemigos'. Porque desconfiar es aislar. Porque la confianza es la base de todas las relaciones humanas.

Está nevando y hace un poco de frío. Pero todavía guardo tu manta. Está un poco húmeda y gastada, pero conserva algo de calor para mí. Gracias. Nunca olvidaré cómo me cubriste y encendiste una fogata para mí, con esa magia tan propia de nosotros, seres místicos, esa que llaman transmutación. ¿Cuántos milenios llevas dentro de tu pelo negro? Mucho tiempo fuí como tú, en realidad, hasta que preferí mi esencia. Tenía que sanarla. No dejes que quemem la tuya.

Cuando dejé de oírte me asusté. Me desesperé. Me había acostumbrado a sentir ese alientillo cálido que arrastraban los vientos de tí para mí. Pero ya re-aprendí a ser independiente.

Tengo algo para tí. Es un rezago del pasado, se me quedó en la mochila mientras corría hacia a tí con mi pelo azul gris. Cuando las cadenas jalaban, rugí con el felino de mi interior, sacando manchas como la noche estrellas. Tengo miedo, no te entiendo y te entiendo, en realidad temo que tu temor supere mi temor y elijas temer. ¡Sólo me conformo con verte correr cerca de mi lado!

Correr. Caballos. Entrégame el destino, mi vida, entrégame el destino. El tren viene. Puedo lanzarme y morir por tí, por mí, por ellos, por todos, por nosotros. Puedo quedarme aquí y demostrar que mi pilar es una bazofia.

Te voy a demostrar que estoy en lo correcto. Y si me equivoco, procura aprender de mi muerte.